



ENTRAMOS A LA TERCERA DÉCADA DE LA REVOLUCIÓN CON LA INICIATIVA POLÍTICA EN MANOS DEL PUEBLO

CARACAS, 22 DE ENERO DE 2021

BOLETÍN N° 235
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA

Sumario:

01. CARABOBO 200 AÑOS DESPUÉS Y NUESTRAS TAREAS.
02. RETOS Y PROPÓSITOS DEL AÑO BICENTENARIO.
03. **CHÁVEZ HOY: INTERVENCIÓN DEL COMANDANTE PRESIDENTE HUGO CHÁVEZ DURANTE ACTO DE CONMEMORACIÓN DEL 44 ANIVERSARIO DEL 23 DE ENERO DE 1958.**
Caracas, Parroquia 23 de Enero, Municipio Libertador, Distrito Capital, Venezuela. 23/01/2002.

“ La hora bicentenaria representa el rescate de valores, independencia, soberanía con el pueblo en el Poder y por eso el 2021 viene a sellar la meta fundamental para el proceso de cambio y la suprema felicidad social”

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.
Palacio Presidencial de Miraflores
Mensaje de fin de año
31 de diciembre del 2020



CARABOBO 200 AÑOS DESPUÉS Y NUESTRAS TAREAS

Llegamos al año 2021, el primer hito marcado por el Comandante Supremo Hugo Chávez, conmemoramos 200 años de la Batalla de Carabobo, que dio la Independencia a Colombia (la Grande) y a Venezuela como parte de esa nación creada por el genio de Simón Bolívar. Pero Carabobo fue más que una batalla, fue una campaña diseñada por el Libertador, a partir de su visión geopolítica y los objetivos estratégicos que se trazó para lograr la liberación del continente de España, en los que la unión de las naciones que recién se liberaban de la dominación colonial tenía una importancia principalísima para consolidar la Independencia. Carabobo fue, como afirma el General en Jefe Jacinto Pérez Arcay, "un punto itinerario" en el proceso de emancipación del continente.

Este año es un punto de llegada y, al mismo tiempo, un punto de partida. Cerramos la segunda década de la Revolución Bolivariana, que ha sido de resistencia heroica de nosotros como pueblo contra la agresión brutal, inclemente, continua y multiforme, del imperialismo y sus aliados. En esta década somos vencedores, derrotamos a la alianza de todas las fuerzas contrarrevolucionarias del mundo que se coaligaron, en una suerte de reedición de la Santa Alianza, contra nuestro pueblo y nuestra revolución, creyendo que con la desaparición física del Comandante Supremo Hugo Chávez, sería una tarea fácil destruir la Revolución Bolivariana y recolonizar el continente. Demostramos que el Gigante que fue y que es, Hugo Chávez, sembró en tierra fértil y dejó a un pueblo armado de conciencia, organización y unión que los enfrentó y derrotó en todas las tentativas que realizaron para destruirnos, sobre todo en los últimos cinco años en los que la Asamblea Nacional fue capturada por una banda contrarrevolucionaria, antinacional, delincencial y fascista. Se hizo evidente que el Comandante Eterno conformó una generación de dirigentes que consecuentemente se pusieron al frente del combate de nuestro pueblo, una dirección política militar encabezada por el camarada presidente Nicolás Maduro, con experiencia, sabiduría, firmeza de principios, flexibilidad táctica y capacidad para maniobrar en el campo de batalla, que ha sido esencial en los combates de estos años para lograr la victoria.

Al mismo tiempo, abrimos la tercera década de la revolución. Los 10 años que vienen (2021-2030), serán años de recuperación, construcción y avances. De consolidar lo logrado en la construcción de nuestra democracia bolivariana, participativa y protagónica e ir por estadios superiores de protagonismo popular; de consolidar la

soberanía y seguir avanzando en la unión latinoamericana y caribeña; de consolidar las conquistas sociales de la revolución, curar las heridas materiales y morales que nos ha dejado la guerra multiforme imperialista y avanzar hacia niveles superiores de bienestar y felicidad social; son 10 años para derrotar el bloqueo, las sanciones y todas las formas de la guerra económica, construyendo el modelo económico productivo y diversificado que sea la base material de la prosperidad del pueblo en el estado de bienestar bolivariano y del socialismo que estamos construyendo. Apoyados siempre en la conciencia y la unidad de nuestro pueblo, en la unión cívico-militar, como grandes fortalezas de la Revolución Bolivariana y Chavista.

En esta tercera década de la revolución, quienes militamos en el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), tenemos el deber de trabajar duramente por consolidarlo como la vanguardia política de la Revolución Bolivariana, eso pasa por estudiar más y mejor la realidad concreta y la teoría revolucionaria que alimenta la conciencia y la acción; pasa por estrechar cada día más la relación del Partido con el pueblo hasta el último rincón del territorio nacional, para que seamos siempre expresión de los sentimientos, anhelos, aspiraciones e intereses del pueblo venezolano; pasa también por avanzar más en las relaciones del Partido con los partidos y movimientos populares, progresistas, antiimperialistas y revolucionarios del mundo, para empujar la unidad de nuestras fuerzas contra el imperialismo, enemigo principal de la humanidad.

Por estas cuestiones que hemos sintetizado hasta aquí –y otras más-, la conmemoración del bicentenario de la Batalla de Carabobo no es una conmemoración más; es un hito que conecta pasado, presente y futuro de nuestras luchas libertarias, expresa la unicidad de nuestro proceso –y de nuestro proyecto- revolucionario. Construimos hoy un proyecto histórico con la guía de Bolívar enfrentando a Monroe, hasta Chávez y Maduro liderando el combate contra los sucesores de James Monroe y derrotándolos con el pueblo venezolano.

Con estas reflexiones, queremos invitar a todo el PSUV, a los equipos de dirección en todos los niveles; desde la Dirección Nacional hasta las UBCH con los equipos en calles y comunidades que conforman la RAAS, pasando por los equipos políticos estatales, municipales y parroquiales, para asumir esta tarea, preparar sus planes de acción para conmemorar esta gesta fundamental de nuestra historia con la importancia estratégica que ella tiene. Muy pronto la Dirección Nacional emitirá las instrucciones para los planes, vamos a prepararnos para que el bicentenario de la Batalla de Carabobo sea una gran victoria de nuestro pueblo.



RETOS Y PROPÓSITOS DEL AÑO BICENTENARIO

“Y mirando un poco más lejos, resulta que el 24 de junio del año 2021 estaremos celebrando, conmemorando, ojalá que estemos todos aquí, si no estamos no importa, que celebren nuestros hijos, lo más importante es que lo celebre el pueblo venezolano. El 24 de junio del 2021, dentro de 21 años, estaremos los venezolanos conmemorando los 200 años de esta batalla, de esto que hoy hemos comentado un poco en esta noche del 24 de junio del año 2000.

Bueno será esa segunda década del año 2011 al 2021, no será, no podemos permitir que se repita la historia de aquel siglo heroico como ya lo vimos, la década de 1811 a 1821, la siembra y el desarrollo de la revolución, pero la década del 21 al 30, la década por una parte de la apoteosis pero del caos; no podemos caer de nuevo en la maldición de Sísifo, la década del año 2001 al 2011 será la década de sembrar y crecer y fortalecer la revolución y la década, la segunda década de este siglo 21, desde el 2011 hasta el año 2021 será la década de la consolidación de la revolución venezolana, de la democracia venezolana de, como dijo Bolívar, la felicidad para el pueblo venezolano. Pidamos a Papa Dios que así sea.”

COMANDANTE HUGO CHÁVEZ

Conmemoración de la Batalla de Carabobo
CARABOBO, 26/06/2000

Mucho ha costado llegar al año 2021, un ciclo que se inició el 24 de Junio de 1821 con los lanceros de Apure junto al Libertador alcanzando nuestra independencia en la gloriosa Batalla de Carabobo. Desde entonces hasta ahora la Patria ha vivenciado muchas dificultades, traiciones y ataques, sin embargo el anhelado sueño del

Libertador siempre ha procurado surcar la tinieblas de quienes nos quieren dominados y sometidos a la visión imperialista. El ideario de Bolívar es letra viva que alimentó las generaciones futuras, que provocó el desarrollo de propuestas emancipadoras para nuestro Pueblo; desde Zamora hasta Chávez el bolivarianismo siempre se encontró con generaciones dispuestas a sacrificar todo por un sueño, una Patria grande, libre y soberana.

Las luchas que iniciamos a principios del siglo XIX por nuestra libertad del imperio español, derramó la sangre de más de la mitad de la población en una guerra que se prolongó por más de una década, el Libertador refería que la otra mitad estaba dispuesto a correr con la misma suerte si de defender la Patria se trataba, así lo dejaba en su carta a John Baptist Irvine, representante de los Estados Unidos de América el 07 de Octubre de 1818.

“Defendiéndolos contra la España ha desaparecido una gran parte de nuestra población y el resto que queda ansía por merecer igual suerte. Lo mismo es para Venezuela combatir contra España que contra el mundo entero, si todo el mundo la ofende”

“El valor y la habilidad, señor Agente, suplen con ventaja al número. ¡Infelices los hombres si estas virtudes morales no equilibrasen y aún superasen las físicas! El amo del reino más poblado sería bien pronto señor de toda la tierra. Por fortuna se ha visto con frecuencia a un puñado de hombres libres vencer a imperios poderosos”.

Bolívar en su pensamiento profundo y permanente, reconocía la gallardía de nuestro Pueblo, y refería: “Por fortuna se ha visto con frecuencia a un puñado de hombres libres vencer a imperios poderosos”, esa cita del Libertador bien se ajusta a nuestro actual momento, pues un puñado de hombres y mujeres libres constituidos en el seno de nuestro Pueblo ha vencido al imperio más poderoso de la historia de la humanidad. Durante el desarrollo de este artículo y su publicación, los Estados Unidos de Norteamérica cruza momentos de severas dificultades y quien durante los últimos 4 años procuró desde la Casa Blanca el mayor daño a nuestro pueblo, hoy sale desprestigiado, rechazado y juzgado por partidarios y no partidarios de la monomanía imperialista.

Nuestra Patria hoy amanece con brisas bolivarianas surcando el continente, esas brisas no son espontáneas, sino todo lo contrario, llevan una carga significativa de sudor y sacrificio que solo el Pueblo Venezolano supo sortear durante la última década transcurrida, que tomó rumbos desafortunados el 30 de junio del año 2011 cuando el Comandante Hugo Chávez desde la Habana anunció que se sometió a una operación por una afectación pélvica que finalmente terminó en su partida física el 05 de marzo del año 2013. Desde entonces y hasta el pasado 05 de enero del 2020, nuestra Patria ha sido objeto de los más crueles ataques en todos los ámbitos de la vida; ataques políticos, ataques económicos, sabotajes petroleros, bloqueo comercial, sanciones, medidas coercitivas unilaterales, manipulación mediática, robo de activos, desconocimiento de las instancias constitucionales, atentados, violencia de calle, guerra económica, entre un sinfín de acciones con las que intentaron debilitar a nuestro Pueblo, pero nuestro Pueblo sabio y paciente fue sujeto de la victoria estratégica de estos últimos tiempos.

Hoy, en la medida que usted lee este artículo que pretende orientar y poner en contexto nuestros retos y propósitos para el 2021, hemos logrado como Pueblo vencer a la peor clase política nacional y al imperialismo norteamericano, pero hay consecuencias de una guerra sin cuartel que se sirvió para aniquilar el Chavismo y su proyecto nacional.

Entramos en la tercera década de la Revolución Bolivariana, y debemos comprender la magnitud histórica de los dos bloques anteriores que precedieron a este que inicia y cuyo horizonte de tiempo se ubica en el 2030; el primer bloque que comprendió el periodo de 1999 a 2009, fue sujeto de la conquista del poder político, del asentamiento de las bases constitucionales, de las luchas que se dieron al calor de las transformaciones de

una sociedad burguesa a una sociedad socialista y las reivindicaciones de la deuda social acumulada por dos siglos, recordemos que ya para el año 2009 nuestro país estaba siendo calificado por todos los organismos internacionales como fenómeno internacional en el ámbito social, pues en menos de una década habíamos encaminado el país hacia la senda de su desarrollo nacional y la justa reivindicación del Pueblo en su legítimo derecho por vivir una vida digna y en paz.

En su segunda década, la Revolución Bolivariana planteó el reimpulso para avanzar hacia el punto de no retorno, es decir, un estado de bienestar y conciencia social capaz de alcanzar el sueño bolivariano *“El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política”*. Muy a pesar que los pronósticos eran favorables para los años 2010 y 2011, el destino manifestó una complicación sin igual, la muerte del líder que encabezaba la lucha, y a partir de ese momento el enemigo utilizó todas las armas para borrar el proyecto bolivariano que Hugo Chávez había retomado, desde la muerte del Comandante hasta los actuales momentos hemos sido sujetos de todo tipo de ataques, sin ninguna contemplación.

Si nos atreviéramos a otorgarle nombre a las dos décadas anteriores, diríamos que la primera se titularía *“Consolidar las bases”*, y la segunda *“Resistir la embestida imperial”*, ambas dan pie a lo que estamos seguros será la tercera década, cuyo título será *“Maduración de la Revolución”*.

En este tercer bloque (la tercera década de la revolución) debemos buscar el mayor grado de avance, transformación y recuperación de los logros alcanzados en la primera década, para ello nuevos retos surgirán al calor de las luchas políticas que seguro sabremos librar en beneficio de nuestro Pueblo, para estos nuevos retos la militancia del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), el Gran Polo Patriótico (GPP), y en definitiva de todos los venezolanos y venezolanas debemos comprender que nuestro objetivo histórico es vencer las pretensiones imperiales y trabajar para lograrlo. Es designio del destino que este Pueblo Caribe y cimarrón venza.

Nuestras victorias dependerán en gran medida de nuestras capacidades, así lo hemos demostrado en los últimos 5 años, para ello, cada militante debe comprender su papel individual y la inserción de este en un propósito colectivo de mayores dimensiones. Es necesario que todos y todas comprendamos que debemos accionar en colectivo con eficiencia y eficacia, bajo los principios planteados por Bolívar y Chávez, para recuperar en primera instancia los niveles de bienestar de vida que se alcanzaron entre los años 2005 y 2012, y posteriormente avanzar en la consolidación del Proyecto Bolivariano expresado en el Plan de la Patria, para definitivamente enrumbar a Venezuela a su lugar, servir de referencia y ejemplo ante el mundo.

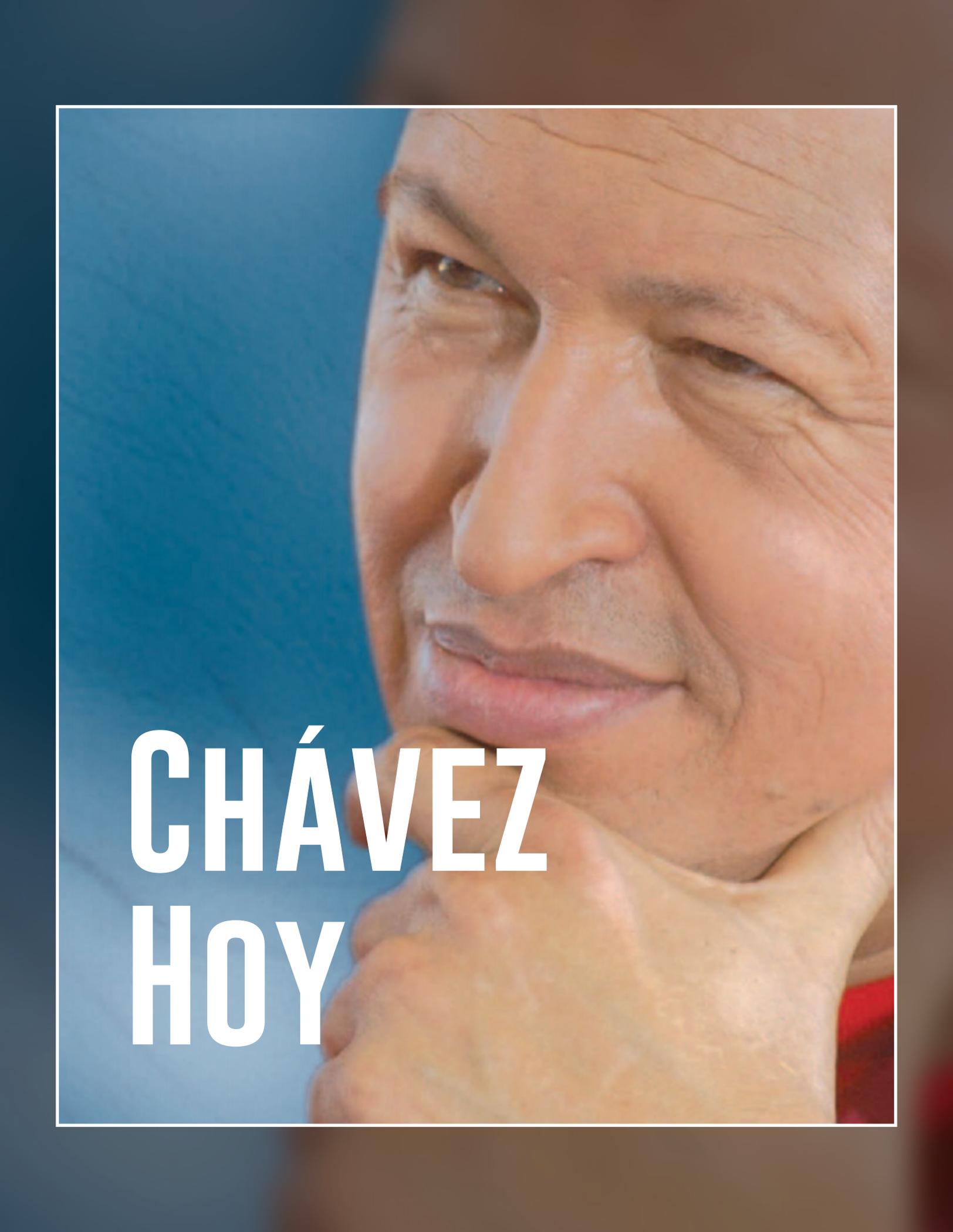
Ante este escenario de retos y propósitos, debemos asumir que la historia nos demanda la comprensión del rol que vamos a desempeñar, de nuestro desempeño en esta década dependerá definitivamente el destino de la Patria y quizá, modestamente, también el destino de la región, pues hoy somos el mayor referente de resistencia ante el orden imperial impuesto.

A partir de hoy, debemos acompañar en mayor y mejor medida la tarea que bien le supo legar el Comandante Hugo Chávez al Presidente Nicolás Maduro Moros, ese camarada que con humildad y firmeza ha resistido todas las embestidas contra nuestro país y nuestro Pueblo, de igual manera, todos y todas debemos exigirnos mayores y mejores niveles de compromiso patrio, comprender que hay cosas que debemos corregir, otras que debemos mejorar y retomar. Cada ministro y ministra a su tarea fundamental, dirigir la Revolución en su ámbito de competencia; cada diputado y diputada de la Asamblea Nacional debe rescatar la credibilidad de un espacio mancillado por la anti política extremista que pasó por allí en los últimos 5 años y desde donde se hizo el mayor daño posible al país; cada militante debe aportar su esfuerzo para la construcción del mejor partido

posible, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y las mejores alianzas nacionales e internacionales; cada funcionario, médico, maestro, obrero, campesino, ama de casa, trabajador y trabajadora venezolana debe orientar sus esfuerzos a la construcción de la mejor Patria posible, nuestra Patria.

Retos tendremos, nuevas batallas surgirán pero ante todo nuestro propósito de vencer y demostrar que el esfuerzo de Bolívar y de Chávez encontró tierra fértil para su desarrollo.

¡Cada quien en su espacio haciendo la Revolución!

A close-up, high-angle portrait of a middle-aged man with a thoughtful expression. He is resting his chin on his hand, looking slightly to the left. The background is a solid blue color. The text 'CHÁVEZ HOY' is overlaid in white, bold, sans-serif font on the lower left side of the image.

CHÁVEZ HOY

**Intervención del Comandante
Presidente Hugo Chávez durante
acto de conmemoración del
44 aniversario del 23 de enero
de 1958.** Caracas, Parroquia 23
de Enero, Municipio Libertador,
Distrito Capital, Venezuela.
23/01/2002.

(...)

Hoy hemos hecho esta manifestación de fuerza popular una vez más, para conmemorar los 44 años de un día que quedó registrado en la historia y que es una fecha no sólo para el recuerdo sino para reflexionar, 23 de enero 1958, hace 44 años esta misma calle, este mismo Palacio, esos mismos árboles fueron testigos de cómo aquí llegaron miles de venezolanos llenos de alegría, llenos de júbilo, llenos de esperanza porque había terminado la dictadura y se abría la posibilidad de construir un camino democrático, justo y pacífico viejo sueño de los venezolanos desde que Simón Bolívar levantó la antorcha de la libertad en todas estas tierras de Suramérica, viejo sueño nunca logrado.

Recordemos, y la marcha de los escuálidos que se pulverizó cuando le aplicamos el remolino. Bien buena esa marcha de adecos, de copeyanos y sus aliados y Fedecámaras, ahora unida al sindicalismo corrupto, para recordarnos a todos nosotros ese acontecimiento de nuestra historia. Para recordar todos como aquí hubo una esperanza, pero que al poco tiempo fue sucedida por una gran frustración, porque quienes hablaron de democracia, quienes llegaron llenando de fe a un pueblo no tardaron mucho para traicionarlo y para entregarle el poder a las cúpulas de siempre, las que siempre manejan el poder en Venezuela detrás de este Palacio y más allá de estas calles: el poder real, el poder político, el poder de las instituciones, el poder económico, el poder militar se lo repartieron y dejaron al pueblo solo con su esperanza la cual se fue borrando cada día que pasaba, y fue así como el pacto de Acción Democrática y Copei llamado el Pacto de Puntofijo,

enterró las esperanzas que nacieron un día como hoy, hace cuarenta y cuatro años debajo de este mismo cielo y, en este valle bolivariano de Caracas.

(...) El 23 de enero es una fecha para recordarla y para reflexionarla, porque ahora después de casi medio siglo, Venezuela ha resucitado de nuevo y hoy, aquí está demostrado una vez más, el pueblo, la gran mayoría del pueblo venezolano levanta las banderas de la independencia, las banderas de la revolución, las banderas de la democracia plena, de la democracia verdadera que ahora está naciendo después del grandísimo triunfo electoral popular y revolucionario del 6 de diciembre de 1998.

Así que conveniente es, y quise pues valerme de esta maravillosa ocasión, de esta gigantesca concentración que ha desbordado todas las calles y avenidas de Caracas hoy 23 de enero, para hacer ese llamado a la reflexión, para que nos fortalezcamos cada día más.

(...)

Conveniente es, que recordemos hoy como ha venido la Revolución Bolivariana profundizándose y, entrando en una fase mucho más compleja de la cual todos debemos estar absolutamente conscientes, conscientes de que hemos entrado a una fase en la que la revolución debe comenzar a transformar la estructura económica-social de Venezuela para generar una situación de igualdad, de bienestar y de felicidad para todos. Por tanto, esta situación genera los intentos desesperados de la contrarrevolución, para tratar de detener esta revolución, pero hay que recordarles que a esta revolución no la para nadie, que a este pueblo no lo para nadie, que a Venezuela no la para nadie.

(...)

Todo el mundo debe saber cuál es su puesto en la batalla, cuál es su trinchera, cuál es su coordinador, cuáles son las instrucciones, cuál es la tarea de todos los días; porque la revolución se hace no una vez al año, no una vez en un siglo, la revolución se hace todos los días y todas las noches y es la tarea fundamental de nuestra existencia, ya decía Bolívar

“Unámonos y seremos invencibles” no lo olviden nunca, unámonos y seremos invencibles.

(...)

Así que se los ratifico hoy hermanos, le juro una vez más al pueblo noble de Venezuela, especialmente a los más necesitados, a las clases bajas, a los sectores populares, a los pobres de Venezuela que son la mayoría, a las clases medias que fueron traicionadas y que fueron empobrecidas les juro que yo seguiré amándolos y luchando por ustedes todos los días y las noches que me queden de vida. Les juro que no daré un paso atrás en este empeño de caminar construyendo un nuevo camino y una nueva Venezuela. Por más presiones, por más chantajes que traten de lanzar, por más amenazas cuando hay amor no valen amenazas, no valen chantajes o intentos de chantajes; no vale nada cuando lo que uno hace lo hace por amor, eso lo sabemos los que hemos sentido amor del bueno, amor pleno, no nos importa nada porque es amor; y aquí estamos por amor, no estamos por odio ni andamos destilando reconcomios, destilamos amor.

Así que, después de ese comienzo agitado, lo que es un signo positivo, significa que el país vive una democracia plena, que el pueblo está en la calle y que el pueblo demuestra su fe, su fuerza en paz.

(...)

Por otra parte, a partir de hoy llamo a que no bajemos la guardia, aquí nadie baja la guardia. Yo me siento muy feliz ¡ah!, porque estamos demostrando capacidad de organización, capacidad de movilización, aquí no estamos en campaña electoral que es cuando generalmente la gente se movía, los partidos llamaban gente buscando votos o lanzando candidatos, no, la revolución tiene que caracterizarse y ese es uno de los lineamientos estratégicos que le he dado como Comandante General del Comando Político de la Revolución a este Comando y a su Directorio General y es un lineamiento que le doy, a todos los gobernadores de la revolución, a todos los alcaldes de la revolución, a todos los diputados y diputadas de la revolución,

a todos los dirigentes de la revolución, a que cumplamos la máxima de Simón Rodríguez, la fuerza moral está en la masa y la fuerza –corrijo- la fuerza material está en la masa y la fuerza moral en el movimiento de la masa y la fuerza transformadora en el movimiento de la masa consciente y acelerado; movimiento, movimiento y más movimiento popular por todas partes, es la garantía fundamental del proceso revolucionario y bolivariano, que nadie se duerma, que nadie se descuide, que nadie baje la guardia. Nosotros estamos con las botas puestas de día y de noche listos para salir en defensa del proceso revolucionario.

(...)

Instituto de Altos Estudios “Hugo Chávez”

Fuente: www.todochavezenlaweb.gob.ve